

73.ª sesión del Comité Regional de la OMS para el Mediterráneo Oriental, del 13 al 15 de octubre de 2026

Punto 5(c) Estrategia para promover la salud y el bienestar de los refugiados, los migrantes, las poblaciones desplazadas internamente y otros grupos desplazados en la región del Mediterráneo Oriental

El Consejo Internacional de Enfermeras (CIE), que representa a más de 30 millones de enfermeras en todo el mundo, acoge con satisfacción el informe de situación sobre la aplicación de esta estrategia. A medida que aumentan los desplazamientos y la migración, también crece la demanda de personal de enfermería, que continúa en primera línea de la prestación de servicios de salud.

Esta demanda aumenta en un momento en que la escasez de personal de enfermería es especialmente grave en numerosos entornos frágiles y con recursos limitados, donde se concentra gran parte de la población desplazada. El informe de la OMS «El estado de la enfermería en el mundo 2025» prevé una escasez mundial de 4,1 millones de profesionales de enfermería para 2030; las regiones de África y del Mediterráneo Oriental concentrarán casi el 70 % de este déficit. Sin un personal de enfermería suficiente y adecuadamente respaldado, esta estrategia no podrá alcanzar sus objetivos.

El CIE observa que el Objetivo 3, centrado en los determinantes sociales de la salud, sigue siendo el menos avanzado y subraya que el liderazgo de enfermería debe desempeñar un papel fundamental para cerrar esta brecha. El personal de enfermería se encuentra en una posición privilegiada para ampliar el acceso a la atención, garantizar la continuidad de los servicios esenciales y abordar los determinantes sociales de la salud.

Las barreras de acceso siguen siendo generalizadas e incluyen restricciones legales y administrativas, recursos limitados, discriminación, miedo y desconocimiento de los sistemas de salud. Los modelos de atención liderados por el personal de enfermería pueden contribuir a superar estas barreras, pero para aprovechar plenamente su potencial se requiere una inversión sostenida. Es necesario dotar de recursos, proteger y retener al personal de enfermería para que pueda prestar una atención culturalmente sensible y centrada en la persona, así como contribuir al liderazgo de las respuestas de los sistemas de salud ante los desplazamientos.

El CIE insta a los gobiernos a garantizar el acceso universal y equitativo a los servicios de salud para todas las personas, sin discriminación por su situación migratoria o jurídica, y a invertir en la capacidad, la retención y el liderazgo del personal de enfermería. A su vez, las enfermeras que prestan cuidados en contextos humanitarios y de conflicto deben recibir protección y apoyo.

Las enfermeras y las asociaciones nacionales de enfermeras deben participar de manera significativa en la planificación, la ejecución y la evaluación de esta estrategia. El CIE continúa apoyando a las enfermeras afectadas por conflictos y emergencias humanitarias mediante su iniciativa «Enfermeras por la Paz». Proteger al personal de enfermería e invertir en él es esencial para salvaguardar el derecho a la salud y avanzar en la aplicación de esta estrategia.